



## **LAS SIETE PALABRAS**

Que nuestro Señor Jesucristo habló en la Cruz





que fué hallada en el Santo Sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo en Jerusalén, de la cual su Santidad tiene su verdadera copia en el Oratorio del Rey Felipe II. y depositada en una lámpara de plata, que dice así:

Habiendo la Reina de Hungría, Santa Isabel, hecho muchas y muy particulares oraciones a Nuestro Señor Jesucristo, y deseando saber por su propia boca su sagrada pasión y muerte, se le apareció el divino señor y le dijo lo siguiente:—Hermana mía, los soldados que me prendieron fueron ciento ochenta, los que me ataron fueron tres, los ejecutores treinta, los empujones que me dieron fueron ciento, las caídas hasta llegar a la casa de Anás fueron siete, los golpes en la cabeza y pecho fueron ciento ochenta, me dieron ciento cinco puntapiés para le-

vantarme, y también me dieron cien golpes en los hombros, arrastrado por los cabellos treinta y tres veces, suspiré treinta veces amargamente, fui arrastrado por la barba treinta veces, los azotes que me dieron en la columna fueron cinco mil seiscientos setenta, cinco heridas en la cabeza; y en la cruz me dieron tres empujones mortales, las gotas de sangre que derramé fueron tres mil seiscientos setenta. Cualesquiera devoto o devota que rezando todos los días por espacio de diez años siete Padres Nuestros, siete Ave Marias con siete Glorias Patri, hasta cumplir el número de las gotas de vngre que derramé, les concedo indulgencia plenaria con remisión de Purgatorio; también les concedo que si hiciéren antes de cumplir los diez, será como si los hubiere cumplido. prometo que bajaré del cielo a la tierra con los brazos abiertos para recibir su alma; también

prometo que si rezando esta oración por espacio de diez años, también prometo que el que con fervor llevaré encima esta oración, será defendido de toda tentación del demonio y no morirá de muerte repentina, como también la mujer que se hallare de parto, llevando con fervor esta oración encima; parirá sin peligro.

Ejemplo:—Sucedió que estando en camino un capitán para Barcelona, encontró el cadáver de un hombre con la cabeza separada del cuerpo (pues que unos de los soldados que le habian cortado) y le dijo la dicha cabeza que fuese a buscar al confesor que hubiese mas cerca; al momento llegaron capitán y confesor, y luego de confesado murió; después le reconocieron, y le encontraron dicha oración.